

GRUPOS *AdMaah*

ETAPA: SURCOS 6º EPO

TEMA: "OBSERVA A TU ALREDEDOR"

CONTENIDO: *Jesús es el modelo a seguir en actitudes, valores y comportamientos. Nosotros somos como el grupo de amigos que Jesús eligió para hacer el bien y ayudar a los más necesitados.*

OBJETIVOS:

- Aprender a vivir con los demás: *Animar y potenciar actitudes que generan vínculos fraternos: respeto, diálogo, participación, compañerismo, solidaridad, cariño, delicadeza.*
- Aprender a hacer: *Iniciarse en pequeñas experiencias de ayuda, solidaridad y generosidad a los más necesitados.*

1ª PARTE: EXPERIENCIA HUMANA

Elegir alguna de estas experiencias

1. *Cada miembro del grupo lleva en la frente un post-it en la que está escrita alguna necesidad (sediento, hambriento, con frío, estoy solo...) y la pareja que se encuentre le tiene que ayudar mediante gestos para intentar solventar su necesidad.*

Puesta en común. Cada uno comenta si ha tenido dificultad para averiguar la necesidad que tenía según la ayuda que le han prestado sus compañeros.

2. *Un compañero hace de ciego y otro de guía y se cambian los papeles. Compartir cómo se han sentido, qué les ha ayudado...*

3. *Atarle los pies a uno de cada pareja y que recorra una distancia marcada.*

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Qué situaciones prefiero “no ver”? ¿Cuáles me paralizan?
- ¿En qué momentos estoy ciega y no descubro las necesidades de los demás?
- ¿Qué personas me ayudan en mi vida “a ver” y a “salir al encuentro de los demás”?
- ¿Ayudo a los demás cuando veo que lo necesitan? (¿Depende de si son mis amigos?)
- ¿Qué necesitas? (ser escuchado, ayuda, cariño, que me hablen con respeto...) ¿Esto que tú necesitas lo ofreces a los demás?
- ¿Pides ayuda? ¿Esperas a que se den cuenta de tu necesidad?

2ª PARTE: COMUNICAR LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Leemos alguno de los siguientes textos de los evangelios en los que se nos cuentan algunos milagros de Jesús.

Mc 1,40-45 Curación del leproso

Jesús hizo muchos milagros. Los milagros son hechos extraordinarios que ningún hombre puede hacer. Sólo puede hacerlos Dios. Cierta día, **le salió al encuentro un leproso**, uno de esos enfermos con llagas y úlceras que tenían que vivir en cuevas en el campo porque nadie los quería... El pobre leproso, que había oído hablar de la bondad de **Jesús de Nazaret**, se acercó a **Él** y le dijo: «Señor, si quieres puedes limpiarme...».

Jesús **tuvo compasión de él**, extendió la mano y **le tocó**, diciéndole: «¡Quiero, queda limpio!» Y en el mismo instante desapareció la lepra, y su carne se volvió sana y suave como la de un niño. El leproso, **loco de alegría**, contó a grandes voces por el camino el milagro que le había hecho Jesús.

Mc 2,1-12 Curación del Paralítico

Estaba Jesús explicando el Evangelio en casa de unos amigos. La casa estaba llena y no cabía nadie más. Fuera de la casa, estaba un **paralítico** que había oído hablar de Jesús y **deseaba entrar**. Unos amigos le ayudaron, metiéndole por una ventana y lo pusieron a los pies de Jesús. Jesús le dijo: «**Confía en mí, tus pecados te son perdonados**».

También estaban allí unos fariseos, para ver lo que hacía Jesús y espiarle. Los fariseos pensaron: «Éste miente, pues sólo Dios puede perdonar los pecados». Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: «¿Por qué pensáis mal? ¿Qué es más fácil: perdonar los pecados o curar al paralítico y que ande?». Y para que vieran que es el Hijo de Dios y que puede perdonar los pecados, dijo al paralítico: «**¡Levántate, coge tu camilla y vete a casa!**». El paralítico se puso en pie muy contento y se fue a su casa.

Mc 10, 46-52 Curación del Ciego Bartimeo

Llegan a Jericó. Y cuando salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran muchedumbre, el hijo de Timeo (Bartimeo), un **mendigo ciego**, estaba **sentado junto al camino**. Al enterarse de que era Jesús de Nazaret, **se puso a gritar**: «¡Hijo de David, **Jesús, ten compasión de mí!**» Muchos le increpaban para que se callara. Pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Jesús se detuvo y dijo: «Llamadle.» Llaman al ciego, diciéndole: «**¡Ánimo, levántate! Te llama.**» Y él, arrojando su manto, dio un brinco y vino ante Jesús. Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: «**¿Qué quieres que te haga?**» El ciego le dijo: «**Rabbuní, ¡que vea!**» Jesús le dijo: «**Vete, tu fe te ha salvado.**» Y al instante recobró la vista y le seguía por el camino.

Los textos bíblicos nos acercan tres situaciones: lepra (enfermedad que aislaba), ceguera y parálisis.

En ellos vemos cómo cada persona hace lo que está en su mano para encontrarse con Jesús y le dice qué es lo que necesita.

Jesús siempre acoge la realidad de cada persona, no lo juzga, ni lo condena, pero les pide que confíen en Él.

Cada uno de nosotros, a veces estamos ciegos, o nos paralizan situaciones o nos sentimos aislados. En otras ocasiones, somos ayuda para los demás.

Es importante, que les ayudemos a caer en la cuenta que cada uno es elegido por Jesús para hacer el bien a su alrededor. A veces, lo hacemos con palabras y otras con obras.

3ª PARTE: CONCRECIÓN PARA LA VIDA

- ✓ *¿De todo lo que hemos hablado qué es lo que más te ha gustado?*
- ✓ *¿Qué crees que Jesús te pide hacer? ¿Algún gesto de generosidad, de ayuda, de solidaridad? Importante concretarlo.*